

Muxes: el tercer género zapoteca

■ ■ Mariana Arguijo Contreras*

Introducción

En Juchitán, en la región de Istmo de Tehuantepec, Oaxaca, está presente la aceptación de un tercer género además del masculino y el femenino: muxes. Así como la lengua zapoteca hace uso de pronombres neutros, también tiene una concepción de género no binaria, para aquellas personas que, a pesar de haber nacido biológicamente con las características de un sexo en específico, no se sienten cómodas con las implicaciones ideológicas que estas conllevan.

Ser una persona *muxe* no se relaciona con ser una persona transgénero, pues es una identidad y una expresión cultural que trae consigo tradiciones e implicaciones sociales desde tiempos prehispánicos de los zapotecas. Para muchos, es la respuesta a las dudas de su sexualidad que los aquejaba desde su infancia.

La muxicidad representa más que una concepción de género, ya que se lleva a un plano espiritual que se convierte en un estilo de vida para muchas personas representadas con este tercer género. Es cierto que muchas veces se habla de ser inclusivos con las nuevas ideologías de género y sexo, pero ¿qué pasa cuando solamente nos limitamos a lo occidental?

Por lo anterior, el principal objetivo del presente trabajo es informar al lector sobre los orígenes de la cultura *muxe*; asimismo, se busca demostrar que el ser *muxe* no es vestirse de mujer, querer ser una o competir con estas, sino que su significado va más allá, teniendo su origen en la cosmovisión zapoteca. Los muxes no buscan llamar la atención o aparentar algo que no son, simplemente son personas que han encontrado la manera de aceptarse y vivir tranquilamente.

Descripción histórica: origen

A ciencia cierta, el origen de las muxes es distinto según quien lo cuente. Por ejemplo, de acuerdo con la tradición oral zapoteca:

santo Vicente Ferrer, el patrón de Juchitán llevaba consigo 3 bolsas: una llevaba semillas masculinas, la segunda femenina y la última contenía ambas. Esta última se rompió en Juchitán, dando lugar al florecimiento de tantas muxes en esta región de Oaxaca. (DW español, 2023, 0min42s)

Este mito, junto con el de las deidades femeninas encerradas en cuerpos masculinos, es uno de los utilizados para exponer el surgimiento de las muxes y es, por consiguiente, una concepción de la sexualidad presente desde la época prehispánica. Los indígenas zapotecas creían que no solamente existía el hombre y la mujer, sino que había humanos no binarios en donde estaba presente la dualidad masculina-femenina. Tal y como señala Biiniza Carrillo (2016): “Ser *muxe* viene de una identidad cultural histórica que tiene que ver con los hombres que biológicamente son hombres, pero que crean una identidad femenina y toman propios los roles establecidos femeninos” (2min32s).

Los zapotecos tenían una concepción de género diferente a las culturas occidentales, sin embargo, al llegar los colonizadores trajeron con ellos una nueva manera de vivir, nuevas ideologías y otras concepciones del mundo. Esto repercutió en las sociedades indígenas, pues los españoles lograron colocar sus creencias por encima de las sociedades originarias.

Como anteriormente se mencionó, al lograrse establecer los sistemas de género coloniales, además de sublevar al hombre por encima de las mujeres, se denigró a aquellas personas no binarias o que tenían preferencias sexuales diferentes a las normativas. Es importante comprender que esta imposición de

*Estudiante del Colegio de Edición y Gestión de la Cultura, de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL.



Muxes. Fuente: *La Verdad de Juárez*.

ideologías de género y sexo ha permanecido hasta hoy en día y eso ha obstaculizado el visualizar al género muxe como lo que realmente es: una forma de vida que se expande a lo sociocultural y que denota el gran pensamiento indígena en temas de índole sexual.

Dado a los prejuicios y estereotipos surgidos en la época colonial, los muxes lucharon continuamente para que sus derechos fueran reconocidos, aceptados, respetados y lo más importante, tolerados; inclusive, hoy en día continua esa lucha para promover la diversidad sexual y de género en todo el país, con el fin de evitar crímenes de odio e informar a la gente acerca de su cultura.

Ubicación

La mayoría de la población muxe se concentra en el municipio de Juchitán de Zaragoza, Oaxaca, ubicado en la región del Istmo de Tehuantepec; cuenta con una población de 113, 570 habitantes, de los cuales 51.9% son mujeres y 48.1% hombres

(Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2020). Del total de habitantes, según Santillán (2019), las estimaciones indican que alrededor de 3,000 personas pertenecientes a la población se consideran muxes (párr. 3.).

En la región de Juchitán, así como en gran parte de Oaxaca, la presencia zapoteca fue tan grande que inclusive hoy día se le considera como la cumbre zapoteca y su lengua es hablada por la mayoría de los habitantes de este municipio. Es una región en donde tanto sus raíces, su historia y la modernidad conviven sin necesidad de crear conflictos ideológicos en los pobladores.

Manifestaciones culturales: funciones

La cultura zapoteca es reconocida por tener una clara división del trabajo que se encuentra ligada a la construcción de género. Hombre, mujer y muxe tienen sus propias responsabilidades y deberes.

La casa, el mercado y las festividades son labores que corresponden al sector femenino, mientras que las tareas relacionadas a la producción de materia prima, política, arte y cantinas son de índole masculina. A la mujer se le encomienda el cuidado del dinero, que este fluya y se distribuya equitativamente en la casa y el mercado, asimismo, también debe ser la responsable en pasar las costumbres y tradiciones zapotecas hacia la familia. Por otro lado, el hombre es quien se encarga de producir, tanto lo económico como artístico.

Las o los muxes, al ser personas pertenecientes a un tercer género se desenvolvían en oficios que podían ser: cocineros, peluqueros, cantineros, barrenderos, artesanos, etc. No obstante, ya que eran un tercer género y poseían ambas identidades (femenina y masculina), también se les permitía trabajar en el hogar cuidando a los niños o sus padres en la vejez, tareas que tradicionalmente eran asociadas al género femenino pero, a la vez, llevaban a cabo deberes masculinos como el promover su cultura y tomar decisiones en cuestiones de índole familiar. Sin embargo, el hecho de ser muxes no significa condicionarse a un solo rubro, sino que tienen la facilidad de desempeñar distintos oficios e ir encontrando su vocación, incluso en el ámbito profesional.

Cabe destacar que las muxes que desempeñan labores femeninas y tienden a vestirse como mujeres, son *muxes gunna* o muxes mujer que en zapoteco literalmente significa “muxes que se viste de mujer”; por otro lado, los muxes que tienen rasgos más masculinos, se visten de esta forma y desempeñan tareas que son mayormente adjudicadas a los varones, son *muxes nguiiu* o muxes macho, significando en zapoteco “muxes que se viste de hombre” (Vera, 2024, 4min18s).

A pesar de que la gran mayoría de muxes cuenta con un trabajo estable, con un negocio propio o se encuentran estudiando y buscando formas de tener una vida digna, sigue presente el estigma social, asociado a la prostitución, esto claramente depende de las condiciones sociales que rodeen al muxes y no es más que un estereotipo fomentado desde tiempos coloniales. Durante la época prehispánica hay escritos elaborados por españoles que aseguran que los muxes eran los responsables de iniciar sexualmente a los jóvenes zapotecos; sin embargo, antes de aceptar la veracidad de tales

testimonios es importante tomar en cuenta que la concepción de la sexualidad prehispánica era, en parte, distinta a la occidental.

La vela de las auténticas buscadoras de peligro

Las Velas son las festividades religiosas en nombre de un santo particular. Estas se realizan durante la noche y se llevan a cabo en diversos municipios oaxaqueños, tales como Tehuantepec, Ixtaltepec, Unión de Hidalgo y Juchitán de Zaragoza. En el mundo muxes, esta festividad adquiere gran valor histórico y cultural, puesto que en el año 1976 nace “La vela de las auténticas buscadoras del peligro” en Juchitán, marcando un antes y después en la vida muxes. En palabras de Edgar Ruiz Casique (2019), socio fundador de este grupo: “La vela no se realizaba en Juchitán porque había muchos problemas de racismo, de discriminación hacia los homosexuales” (2min54s). Por su parte, el ya fallecido fundador, Oscar Cazorla, comentaba que Juchitán no siempre ha sido un lugar seguro para las muxes, puesto que la homofobia estaba más presente que hoy en día. Eran constantemente juzgados por los pobladores, mientras que las autoridades se encargaban de perseguirlos. “Cuando realizamos nuestro primer baile, fue cuando en Juchitán nos aceptaron, fue el primer pueblo que nos aceptó después de luchar tanto tiempo” (Cazorla, 2019, 4min1s). En las Velas, los muxes cumplen con un papel de “mayordomos”, organizando todo aspecto relacionado a esta festividad. Así mismo, los muxes se encargan de decorar el templo, los carros alegóricos y el sitio donde se llevará a cabo la kermés.

Se le llama Vela porque viene de velada, ya que generalmente comienza entre las 8 o 9 pm, y termina a las 6:00 am. La “vela de las auténticas buscadoras del peligro” preserva esa tradición de ofrecerla al santo que gusten por medio de una “manda”. En esta, los pobladores se comprometen desde un año antes y así poder tener el tiempo suficiente para los preparativos, pero también para realizar la manda que prometieron.

Por su parte, la forma de vestir es de gala al ser considerado un evento formal. La vestimenta de los hombres consiste en una guayabera y un pantalón de vestir negro; por su parte, las mujeres tienen una vestimenta mucho más elaborada que se conforma de: enagua de holán, huipil, tacones,



Festividad "Vela" muxe. Fuente: *Reforma*.

joyería de oro y peinados de trenzas y flores. En el caso de los muxes, pueden decidir si quieren asistir con vestimenta masculina o femenina. Si la persona que va a asistir no cumple con toda su vestimenta completa, no tiene permitido el paso. Para la entrada, cada hombre ha de pagar con un cartón de cerveza y si es una mujer, esta deberá otorgar una limosna económica.

Problemáticas del grupo

A pesar de que hoy en día Juchitán es hogar de gran cantidad de muxes, la realidad es que aún existen personas en contra de esta práctica y forma de vida, puesto que no encajan en la ideología de género occidental, promoviendo el odio a los muxes y la prohibición de sus expresiones culturales.

a). Problemáticas endógenas

Aunque existe la creencia, por parte de varios pobladores y según la cultura zapoteca, que el tener un muxe en el linaje debe ser considerado motivo de

celebración, no siempre las familias lo consideran así. En palabras de la muxe activista Joselin Sosa (2023) la realidad muxe es:

la violencia, la violencia que se genera en la familia, en los hogares, en el núcleo familiar. En diferentes estados de la república creen que Juchitán, el Istmo de Tehuantepec, es el paraíso muxe y es mentira, porque si fuera así no estuvieran matando a mis compañeras muxes, a mis hermanas trans. (min 4:09-4:25)

Es necesario resaltar la parte en donde menciona que la violencia surge desde el hogar, ya que, contrario a lo que se cree, existe esa violencia interior desde la familia hacia el muxe. A las personas muxes usualmente desde pequeñas se les comienza a etiquetar en la familia, para posteriormente asignarle esos roles "femeninos" sin tomar en cuenta que es lo que opinan o sienten acerca de esta asignación sin fundamentos más allá de los tradicionales. Los muxes se quedan con esos roles pese a que no les

corresponden, pero aun así se les imponen por ser parte de la familia y haber tomado la decisión de “renunciar” a su puesto como el hijo varón. Y no es que renieguen el ser muxes, sino que les encasillan y privan de experiencias que cualquiera debería de vivir.

El no casarse, no tener una vida propia, limitarse al cuidado del hogar y los padres, son ejemplo de situaciones a las que se ven expuestas estas personas, estando más presentes gracias a pensamientos como: “Un muxes ‘no se puede casar, el muxes’ te va a dar dolor de cabeza, más si se viste de mujer, o tiene VIH” (Urbiola *et al*, 2017).

b). Problemáticas exógenas

Ahora bien, al enfocarse en las problemáticas exógenas, habría que empezar mencionando la violencia externa que existe hacia los muxes: la homofobia, burlas, prejuicios, estereotipos y crímenes de odio, son algunos ejemplos de lo que tienen que enfrentar estas personas en su día a día.

Se difunde que Juchitán, en el Istmo de Tehuantepec, es un paraíso muxes, pero la verdad es que aún tiene mucho camino por recorrer para volverse un sitio seguro para estas personas. No se puede hablar de un “paraíso” si cada vez aumentan más las muertes por ser muxes, tal y como fue el caso de la muerte de Óscar Cazorla, a quien se mencionó anteriormente como fundador de la “vela de las auténticas buscadoras del peligro”. Cazorla fue torturado y asesinado en su propia casa el sábado 9 de febrero del 2019, y aun cuando se tenían sospechas de quien llevó a cabo el crimen, todavía no se ha resuelto el caso ni se hace justicia (Manzo, 2019). La activista Sosa, también menciona que: “Ha habido muchos asesinatos que han quedado en carpetazos y que no se le dieron continuación. Las autoridades no han cambiado y la fiscalía queda en que tienes que ser familia para reclamar” (min 13:06-13:17).

Activismo muxes

En comparación a otros pueblos, Juchitán es un verdadero paraíso para quienes pertenecen al tercer género, sin embargo, esto no significa que lo sea. Claramente aún existe un largo camino por recorrer para eliminar la ignorancia de aquellos pobladores que no logran aceptar las identidades fuera de la

normativa, por lo que muchas muxes han decidido convertirse en activistas y educadoras en materia del tema con el fin de erradicar todo prejuicio que posteriormente pueda convertirse en motivo de odio.

Un ejemplo de este activismo es la ya mencionada “vela de las auténticas buscadoras del peligro”, que además de fungir como motivo de celebración fomentando la no discriminación y la diversidad sexual, es un grupo activista de protección hacia muxes que requieran orientación en temas de diversas índoles. Peregrina Vera (2023), una de las representantes muxes perteneciente al colectivo de Vela, menciona que se está trabajando en el derecho de los muxes. Cuando sufren de discriminación, tratan de encontrar la manera de ayudarles dependiendo de su situación. De igual modo, comenta que cada cierto tiempo hacen talleres de diversos temas, regalan anticonceptivos y realizan conferencias del VIH y las implicaciones que este pueda generar en su salud. También, relacionado al tema de una vida sexual segura, se realizan pruebas gratis de diversas ETS e ITS (min 8:13- 8:30).

La lucha de los muxes por poder alzar la voz es tan fuerte que incluso hay quienes han llegado a ocupar puestos políticos, como es el caso de Kika Godínez, que ocupó el cargo de directora de diversidad sexual en el Ayuntamiento de Juchitán dos veces, o el caso de Amaranta Gómez, quien se convirtió en la primera muxes en obtener un título universitario e incursar en la política.

Actualmente, en Juchitán existe ya de forma institucional la Regiduría de Derechos Humanos y Diversidad Sexual, pues el colectivo muxes ha tenido un gran movimiento durante 38 años, intentando promover el respeto hacia la diversidad sexual, vigilar que se respeten los derechos, educar a la sociedad y sensibilizarlas en los temas de homofobia, transfobia y lesbofobia. Por tanto, el ayuntamiento y gobierno municipal de la ciudad de Juchitán se involucra en estos temas, pues gracias a la visibilidad de la comunidad y la lucha constante, se han ganado este espacio (Marcial, 2015, p. 128).

El activismo muxes busca visibilizar esta identidad cultural como una forma de vida que merece el mismo respeto que tienen las tradiciones de los pueblos indígenas, ya que esto es lo que les permite el expresarse y manifestar sus creencias e ideologías. A su vez, gracias al papel que fungen

las asociaciones activistas, es posible brindarles diversos beneficios a muxes en situaciones de riesgo que atenten contra su vida. Alzan la voz por quienes no pueden y buscan la manera de ir deshaciendo el prejuicio que existe en estas regiones.

Conclusión

Las o los muxes son personas como cualquier otra, lo único que las hace diferentes es que en ellas habitan tanto la masculinidad, como la feminidad. Son el tercer género de Juchitán, una muestra de la ideología de género zapoteca que enseña cómo es que esta cultura era poseedora de una visión sexual y de género mucho más amplia que la actual. Asimismo, es una ventana al mundo prehispánico, al pensamiento de nuestros antepasados que no se limitaba a una concepción sexual binaria biológica, en donde solo coexistieran el hombre y la mujer, sino que esta debía abarcar también el espíritu y la manera en que uno se acepta.

Considero que, inclusive hablando de orientaciones sexuales, en nuestro país existe una visión occidental que limita o condiciona nuestra comprensión del mundo indígena. Si bien, puede ser que haya muxes que se identifican como personas transexuales, no siempre es el caso y no es lo mismo ser una persona transexual a ser muxe, puesto que hay un trasfondo diferente. La muxeadad es una expresión cultural, una tradición y costumbre que a la vez se transforma en un estilo de vida, yendo más allá de lo corporal y trascendiendo hacia lo espiritual. Lo muxe es una representación de la diversidad sexual indígena que afrontaba el sexo y género occidental. Y, al aprender de la cultura muxe y de su historia, aceptamos y valoramos aquella herencia histórica que dejaron nuestros antepasados.

Referencias bibliográficas

- Bushell, A. (2021, 9). Los muxes: Desafiando el Género Binario colonial — Human Rights Pulse. Human Rights Pulse. <https://www.humanrightspulse.com/mastercontentblog/los-muxes-desafiando-el-gnero-binario-colonial>
- Canal Once. (2024, 20 de abril). Las joyas de Oaxaca-Los muxes. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=FgjjYjTM3s&t=789s>
- Cruz, B. (2021, 27 septiembre). Las Velas: importantes fiestas comunitarias de los zapotecos del Istmo de Tehuantepec, Oaxaca. BLOG ATARRAYA. <https://blogatarraya.com/2021/09/27/las-velas-importantes-fiestas-comunitarias-de-los-zapotecos-del-istmo-de-tehuantepec-oaxaca/>
- DW español. (2023, 26 de septiembre). La verdad sobre la comunidad muxe en el Istmo de Tehuantepec | Fuerza Latina DW. [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=PxuJCA_AYvo&t=895s
- Gobierno de México. (2024, mayo 5). Juchitán de Zaragoza. Data México. <https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/heroica-ciudad-de-juchitan-de-zaragoza>
- Marcial, R. (2015). Identidades muxes' en Juchitán, Oaxaca: prácticas sexo/genéricas y consumos culturales [Tesis de maestría]. Universidad Autónoma de Chiapas. <http://www.repositorio.unach.mx:8080/jspui/handle/123456789/3004>
- Peralta, C. (2024). "Soy la primera muxe en obtener un título profesional": Amaranta Gómez. Universo. Sistema de noticias de la UV. <https://www.uv.mx/prensa/general/soy-la-primera-muxe-en-obtener-un-titulo-profesional>
- Quetzalcóatl Contemporáneo. (2016, 14 de enero). La fascinante historia de los muxes. [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=JXyDteC_FxE
- Santillán, M. (2019, noviembre 4). Los muxes, el Tercer Género. Ciencia UNAM. <https://ciencia.unam.mx/leer/925/los-muxes-el-tercer-genero->
- Sociedad disruptiva. (2019, 26 de noviembre). Óscar Cazorla López, alma de las Intrépidas Buscadoras de Peligro [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=Fn5u8FVeRRM>
- Soy Fugitivo. (2023, 12 de noviembre). Muxes, el tercer género en Oaxaca, Mx. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=-5-XwCN-qdU&t=793s>